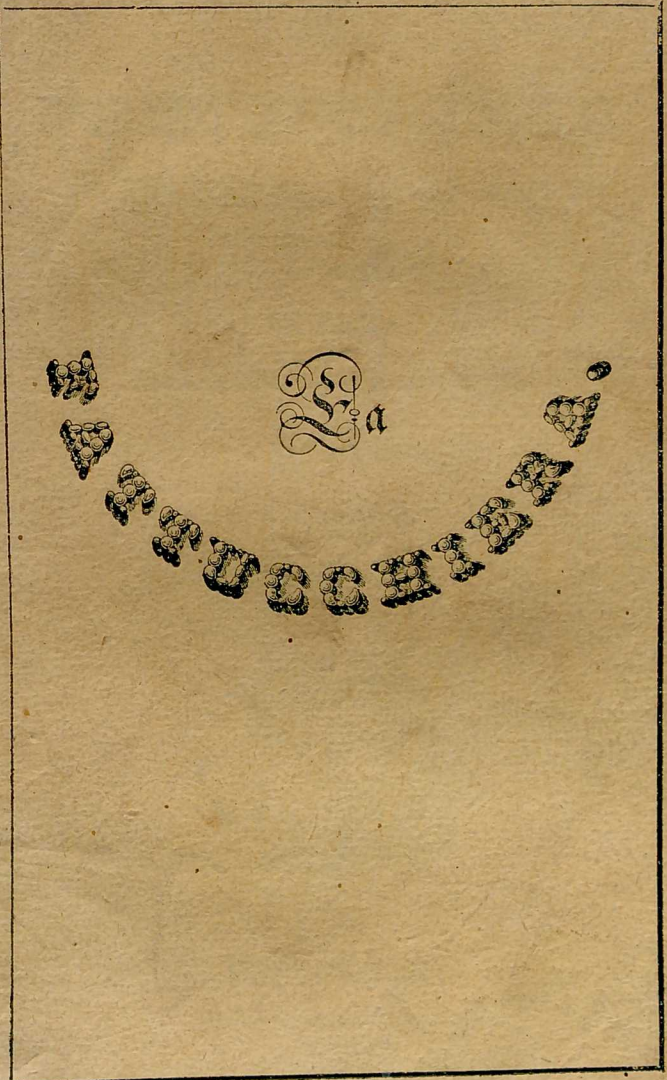


2



La

FATTUCCHIERA

Melodramma in due atti

DA RAPPRESENTARSI

nel Teatro

DELL' ECCELLENTISSIMA CITTA

di Barcellona,

L' ANNO 1838.



Barcellona:

PRESSO IGNAZIO ESTIVILL.
1838.

Maestro al Cembalo.
SIGNOR MATTEO FERRER.

Primo violino e Direttore dell' Orchestra.
Sig. Francesco Berini.

Altro primo violino, in sostituzione del suddetto.

Sig. Antonio Pasarell.

Primo violino e capo dei secondi.

Sig. Giovanni Vilanova.

Altro primo violino dei secondi in sostituzione del sopraddetto, e primo dei balli.

Sig. Sebastiano Pasarell.

Violoncello al Cembalo.
Sig. Giovanni Lines.

Primi contrabbassi.
Sig. Francesco Sala.
Sig. Agustino Pañó.

Prima viola.
Sig. Micaele Juandó.

Primo fagotto.
Sig. Raffaele Berga.

Primo Oboe.
Sig. Giovanni Grassi.

Primo flauto.
Sig. Gaetano Llagostera.

Primo clarinetto.
Sig. Giacomo Brutau.

Primo corno.
Sig. Giovanni Potellas.

Prima tromba.
Sig. Martino Weiser.

Primo trombone.
Sig. Gioacchino Pauli.

Suggeritori.
1.^o Sig. Innocenzo Gandolfo.
2.^o Sig. Carlo Fossa.
3.^o Sig. Giovanni Galli.

Pittore, e direttore della macchinaria.
Sig. Bonaventura Planella,
Socio della Reale accademia di Scienze naturali ed arti: Tenente e Direttore della scuola di disegno della Real giunta del Commercio di Barcellona.

Macchinista.
Sig. Giovanni Galli.

Capo-Sarto.
Sig. Giuseppe Casasanpera.

Professore di arpa.
Sig. Carlo Grassi.



Argumento.

Argea, en la mente del primero que concibió la novela que ha dado despues marjen á la presente ópera, es el tipo de la mujer italiana; un ser hecho para amar y capaz en este sentido y segun las circunstancias de las mayores virtudes asi como de los mas grandes crímenes. Enamorada con toda la vehemencia de su pais de Oscar de Romelia, famoso cruzado, deja por él patria y hogar, y le sigue, no como esposa reconocida sino en clase de amante ó manceba, á la conquista de Tierra-santa; donde, en vez de los dulces momentos que habia soñado; solo encuentra horas de amargura causada por el extraño recatamiento y la tibieza siempre progresiva de su amado. Este, ó poseído ya del desencanto que se sigue por lo comun á un querer fuerte, sobre todo para el que no le ha solicitado con porfía, ó convencido realmente de que sus reveses en la guerra son hijos de la venganza del cielo que se ofende de un amor ilejitimo y de su práctica deshonestá con una májica (que tal fama se habia granjeado Argea sin duda por sus conocimientos botánicos tan comunes entre las mujeres de aquella época), trata de deshacerse de ella, y luego que lo ha conseguido por los mas violentos medios, va á postrarse ante el Santo-sepulcro, en cuya grada jura no decir nunca mas á mujer alguna «yo te

amo» antes del rito nupcial, y provoca para el caso en que faltare al juramento, aplicando el dedo sobre una reciente herida, la cólera implacable del cielo.— Restañase al momento la sangre, cicatrizase á poco la herida y Oscar parte de Jerusalem para Normandia. Aquí se enamora y, no obstante los requerimientos amorosos del célebre trovador Blondel, es tiernamente correspondido de Ismalia, hija y heredera del conde de San Pari, Ulrico; todo está ya dispuesto para la boda y solo se espera para llevarla á cabo la llegada de Ricardo Corazon de Leon, llamado á padrino en el enlace de uno de sus mas queridos capitanes. Con todo, en medio de los acostumbrados parabienes y la alegría de nobles y pecheros, hanse notado algunas señales siniestras; la temida májica de la abadía de Gissor parece ahora mas ajitada que nunca, el novio al traves de la brillantez amorosa de sus ojos deja ver un fondo de melancolia plañible, y, lo que es mas inexplicable aun, ni una vez sola dirijen sus labios palabras de amor hácia su futura esposa. De la última circunstancia ya sabemos el motivo; la májica de Gissor es la amante abandonada que, establecida de vuelta de Asia en las ruinas de un convento cercano al castillo habitacion de su rival, se dispone en este momento á emplear toda clase de sortilejos y á valerse de su prestigio sobre las imagina- ciones debiles para impedir la boda.

— Aquí se abre la escena. —

Ya la encantadora ha amenazado á Oscar que desprecia sus furores seguro de que no ha de infringir el voto hecho en Palestina: hácese entonces enconradiza con la candorosa Ismalia en quien in-

fluye tristemente con el relato de unos antiguos amores de su prometido con cierta *Alzira* ó *Azila* (su nombre primitivo) y la revelacion del juramento que estos le hicieron pronunciar; *Ismalia* asi desconcertada jura tambien entre el llanto y los reproches no desposarse hasta que sepa con precisas palabras si su novio la ama ó nó, para lo cual insta tanto á *Oscar* que este suelta al fin la palabra vedada, y á su influjo cae repentinamente al suelo derribado por la justicia divina que un dia invocara.

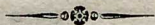
Oscar ha muerto por el olvido de un voto debido al amor, por lo cual le es negada la entrada en el cielo hasta que la propia mujer que se lo hizo quebrantar no se sacrifique á su sombra. Una vez acude el llamamiento de *Ismalia* que, sentada de continuo á los pies del mausoleo del perdido amante llora su fatal curiosidad y solo parece aguardar la demanda para obedecer á ella, y cuando entre blandos recuerdos de amor se prepara á proponerla el sacrificio, aparécese la adivina, sabedora en calidad de tal de todas las circunstancias y resuelta á proseguir hasta el último extremo su venganza y el voto que por su parte hiciera á su corazon, de que *Oscar* nó seria de otra mujer ya que no fuese de ella. No pudiendo por segunda vez prometerse que la ira del cielo se mancomune con la suya, adopta el engaño; finjese arrepentida por la terrible impresion de la muerte desastrosa de *Oscar*, y satisfecha ya: en prueba invita á los amantes á que acudan por la noche á las ruinas de *Gissor* donde, conforme á una inspiracion de la *Virgen*, bendicirá por su misma mano la union que debe hacer á entrambos felices en la vida superior. Pre-

séntase en efecto Oscar, acude tambien á la hora dada Ismalia, despues de haberse desembarazado del mejor modo de Blondel que ha logrado al fin la promesa de su mano con la proteccion principalmente del viejo conde, atemorizado por un vaticinio de la májica cuyo pensamiento fijo era quitar á su antiguo amante toda esperanza de union con su rival, y allí, á la luz amorosa de la luna y entre venerables escombros, mutuamente se alagan con la idea de ser para en adelante imposible su separacion. Mece, por decirlo así, tan risueña idea una armonía al parecer celestial, pero que sin embargo nada mas es que el postrer rasgo de acritud del corazon de Argea, á quien el cielo presta momentaneamente sus voces suaves para convertir despues con mas terrible ejemplo en contra de ella las mismas armas que la májica quiso emplear contra sus protegidos. La implacable adivina, habiéndose ya gozado bastante en su triunfo y complacidos ferozmente en el dulce-cruel engaño de los amantes, da con estrépito la señal de muerte; mas el cielo por medio de una nube libra á las victimas de sus garras y destruye de un golpe todo el placer de su venganza que se acibara tanto mas en cuanto habia sido con más cruda maña imaginada. Ya perdida toda esperanza, vencida en su lucha con el cielo, Argea en el último despecho se precipita de una roca blandiendo con furor la mentida antorcha de himeneo, y deja en un horroroso asombro á la jente del conde que acababa de llegar al lugar de su guarida, inquieta por la tardanza de su señora.

Antes se ha insinuado que el argumento de esta ópera está tomado de una novela: efectivamente el Sr. Romani lo tomó de la que el vizconde de Arlincourt dió á luz con el título de *Ismalie, ou la mort et l' amour*, y se incluyó con el de *La Hechicera* el año de 32 en la coleccion de Cabrerizo.-- Los estrechos límites de un libreto de ópera juntamente con las escisijencias de los maestros de música (fundadas tal vez, pero que como quiera convierten, segun espresion de Maffei, al poeta en violinista de baile), hicieron ya á Romani apartarse algun tanto del orijinal en la accion, que, escasa ú obscuramente desenvuelta desde un principio, quizis nó hubiera podido seguirse sin el auxilio de lo que se llama argumento, ó sin tener á la vista la misma novelita é ir substituyéndola por una facil operacion los nombres de los personajes y localidades que el capricho ó algun motivo oculto hizo variar el poeta italiano. Posteriormente nuevas dificultades que no son para escritas escijieron nuevas variaciones, de las cuales se encargó un jóven de esta ciudad que, únicamente en gracia de la amistad que desde niño le une con el autor de la música, hubiera podido dar un momentaneo ensanche á su conciencia literaria, atreviéndose á poner su mano inesperta en la obra de un escritor que goza en Italia de igual reputacion que Scribe en Francia y Breton en España y á versificar en un idioma extranjero que está muy lejos de saber perfectamente. Por lo mismo, deseando evitar el mas pequeño lunar á la fama del Sr. Romani, cree de su deber señalar como no de este las escenas IV y V del primer acto, la III del segundo desde la aparicion de Argea y los versos que en el último cuadro ha obligado á variar ó añadir el nuevo acomodamiento; por el que, si como es natural nada ha ganado el libreto en la parte de ejecucion, casi se atreve á esperar que no ha perdido en la de verosimilitud.

Seria tambien injusto defraudar en este lugar la advertencia que puso á su poema el citado Sr. Romani, principalmente cuando en el dia es un jóven profesor, cuyas convicciones mas profundas podrian facilmente traducirse por caprichos irrazonables,

el que ha trabajado sobre un libreto perteneciente á un nuevo jénero y que parecia en consecuencia reclamar cierta novedad en las notas. «De las varias razones (dice pues) que me determinaron á la eleccion del argumento de este melodrama, espondré solamente una que es la que á mí toca mas de cerca. He querido restituir á la Italia un jénero de espectáculo que habian desterrado de su seno una escesiva timidez ó una inveterada costumbre: el *Fausto*, el *Convidado de piedra*, el *Bersagliere*, *Roberto el diablo* y tantas otras producciones fantásticas como sucesivamente han visto la luz pública en Alemania, Francia é Inglaterra, parecen justificar mi propósito. La opinion de Voltaire (*), de que es patrimonio de la ópera cuanto la imaginacion puede crear y sugerir la pasion, lo es tambien mia». Luego añade: «Si el público empero no simpatizase con esta mi tentativa, de poca utilidad habran sido tanto mi débil parecer como la autoridad de Voltaire» --idea justa que abraza con toda sinceridad el compositor de esta ópera y con él cuantos han tomado una parte mas ó menos directa para su representacion en Barcelona.



(*) Esta opinion, ademas, no es esclusiva de Voltaire y Romani. Marmontel, Algarotti y otros espresan la misma idea con distintas palabras; y los preceptistas mas escrupulosos y nimios, tal vez por un efecto de su critica siempre aislada ó porque se dejaron deslumbrar de las primeras producciones del jénero, hanse mostrado en todas épocas hasta de sobra indulgentes con la ópera. El abate Andres, al tratar de esta, dice entre otras cosas lo que sigue: «..... un jóven que se introduce en los mas secretos gabinetes de las princesas doncellas, y otras semejantes incongruencias de costumbres son ciertamente inverosímiles, bien que se hacen algo mas escusables en la ópera, donde todo pasa en un mundo nuevo, todo sucede de un modo inuitado y muchas estravagancias logran facilmente aire de verdad.»



ATTO PRIMO.



Scena I.

Parco del castello di San Pari, il quale vedesi di fronte.

L' interno ne è illuminato.

E' notte, e il Parco è oscurissimo.

Odesi dal castello lieta musica. ARGEA circondata dalle sue Maliarde è nel parco sopra il piedestallo di una statua spezzata, intenta alla musica interna. È avvolta in un verde mantello stellato: un tessuto rosso è intrecciato a' suoi capelli che prolissi le cadono sugli omeri. Ha in testa un nero pennacchio. Le altre Maliarde sono coperte di bruni manti.

CORO INTERNO

Beltà pudica e tenera,
Rosa di questa riva,
Tutto per te rallegrasi,
Tutto per te s' avviva:
Quanto risplende intorno,
Gli astri, la luce, il giorno,
Tutto è, leggiadra Ismalia,
Raggio di tua beltà....

Arg.

Beltà fatale!

Il raggio tuo s' oscura...
Per te sue leggi cangerà natura.

CORO INTERNO

E tu vivace e giovane
 Guerrier dall' elmo aurato,
 A cui sì nobil vergine
 Fausto consente il fato:
 Saggio, valente e prode
 Veglia di lei custode;
 Sempre rispetti il turbine
 Il fior di sua beltà.

Arg. Già presso è il nembro
 Che vi minaccia e preme....
 Schiuso è l' abisso.... e vi cadrete insieme.
 Al suon de' liúti, ai canti giocondi
 Si uniscano, o Fate, i gridi profondi,
 Che mandan le strigi, che innalzano i lupi
 Da grotte, da rupi - odiate dal dì.
 Il carne nuziale, il cantico ei sia
 Che a sposi novelli il Tartaro invia:
 Sia questo il presagio, l' auspicio sia questo
 Al nodo funesto - che Argea maledì.

*(Il cielo si annuvola, lampeggia, fischia il
 vento nel parco. ARGEA scende dal piede-
 stallo: le Maliarde vanno in cerchio agi-
 tando le magiche verghe)*

Mal. Quando solo, al fischiare de' venti,
 Venga il prode dall' elmo dorato
 Di San Pari al castel minacciato,
 Trema, Ismalia, per esso, per te.

Arg. E' venuto. - Più speme non v' è.

Mal. Quando in mezzo ai notturni spaventi,
 Fra i misteri, gl' indugi, gl' inciampi,
 Fia che amore più forte divampi,
 Trema, Oscarre, per essa, per te.

Arg. Divampò. - Più riparo non v' è.

TUTTE INSIEME

Ha la tomba i suoi mistici amori,
 Ha la polve i suoi teneri accenti:
 Anche il nulla ha presagi e portenti,
 Tede e altare ha pur Morte con sè.

CORO INTERNO (*più vicino*)

Per sentiero smaltato di fiori,
 Fidanzati, movete contenti,
 Come unite due pure correnti,
 Come tortore emblemi di fe.

Mal. Trema, Oscar! trema, Ismalia, per te!
 (*Alle cadenze escono dal castello i Cavalieri,
 e discendono dalle gradinate: le Maliarde
 si ritirano, e si odono da lontano le loro
 voci*)

Scena II.

ULRICO e BLONDELLO con seguito di Cavalieri,
 di Scudieri, e di Armigeri.

(*E' l' alba*)

Ulr. Cortesi Cavalieri, al Re tornate,
 E riferite a lui ch' io satisfeci
 Con gioja al suo desir; che al prode Oscarre,
 Al suo fratello d' armi, è fidanzata
 L' unica figlia mia; che pronta è l' ara;
 E a condurvi gli sposi il giorno aspetto,
 Che del regal cospetto

Il magnanimo prence onori il rito.

Coro Tu n' hai sua fede.

Blon. (Oh! mio sperar tradito!)

Ulr. Che pur con lui tu riedi,
Io non chiedo, o Blondello: appieno io scorgo
Che grave l' altrui gioja a te saria.

Blon. Della sventura mia
Nè te, nè Oscarre accuso... Amor non seppi
In Ismalia destar. - Addio. - Se un giorno
Men seconda splendesse a te fortuna,
Ricorra il tuo pensiero all' amor mio!..
E fida in esso.

Ulr. Nobil core! - Addio.

Blon. Deh! un sol prego a me concedi
In mercè del mio soffrire;
Un' sol prego....

Ulr. Parla, chiedi:

Fia contento il tuo desire.

Blon. Questo amor che meco io porto
Non morrà per lontananza:
Abbia almeno un sol conforto,
Una debole speranza.
Se mai fia che tronchi il fato
L' imeneo da te fermato,
Giura, ah! giura che d' Ismalia
Ottener la man potrò.

Ulr. Oh! d' un core ardente e cieco
Che non finge il van desio?
La speranza che vien teco
De' tuoi mali è il mal più rio;
Pur se in lei tu scorgi un raggio,
Che nel duol ti dia coraggio,
Ah! non io, non io sì barbaro
Di rapirtela sarò.

Il richiesto giuramento
Abbi intanto: io sacro il faccio.

Coro Noi l' udiamo.

Blon.

Oh mio contento!

Un amplesso.

Ulr.

Sì, ti abbraccio.

Vanne, o figlio, e il Ciel ti doni

Il conforto ch' io vorrei;

Te la gloria almen coroni,

Se nemico hai tu l' amor.

Nel sentier che a te si schiude

Sian compagni i voti miei:

Il potere di virtude

Sforza il fato e il fa miglior.

Blon.

Chi di te non credi indegno,

Chi d' Ismalia il core ha pieno,

Non ha scopo, non ha segno

Che la gloria, che l' onor.

Deh! se mai de' miei perigli

A te giunge un suono almeno,

Per me prega qual pei figli,

Prega amante genitor.

Coro

Vieni al campo, o giovin prode,

Della gloria il calle è aperto;

Già d' invitto avesti lode,

Già di Oscar non sei minor.

Ti conforta, ti consola

Col pensier del proprio merto;

La beltà non è la sola

Ricompensa del valor. (*Blon. parte coi Cav.*)

Scena III.

Galleria nel castello di San Pari. Veroni gotici in fondo.

ISMALIA, e DAMIGELLE.

Dam. Nè brevi istanti al sonno

Conceder vuoi?

Ism. Poss' io goderne? - Schiudi, (*ad una Damigella*).

Schiudi i veroni. Ch' io saluti il primo
Sorriso dell' aurora, e il dolce io spiri
Alito del mattin!

Dam. Serena è l' alba,
Sii serena pur tu.

Ism. Poc' anzi il cielo
Non udiste tuonar? - A' miei sponsali
Presagio orrendo! Tal ruggia tempesta
La fatal notte che la prima volta
Al castel di San Pari Oscar mi apparve.

Dam. E presterai tu fede a vane larve?

Ism. Larve son forse. - Ma d' Oscar vedeste
Mai sereno il semblante? Oh! se ingannata,
Lassa! foss' io!... Se fosser mai tradite
Le mie speranze!...

Dam. Oh! che favelli?

Ism. Udite.

Sempre pensoso e torbido
A me vicino il vedo,
Sempre lo sento a fremere
Quando se m' ama io chiedo:
Eppur dovunque io movo
Al fianco mio lo trovo;
Par da' miei sguardi pendere,
Rapire i miei sospir'.

Dam. Cielo! e men vana e debole
Prova d' amor non hai?

Ism. Gli occhi d' amor mi parlano,
I labbri suoi non mai.

Dam. Lassa! ed a lui ti doni?
E a lui Blondel posponi?

Ism. Ei su quest' alma esercita
Forza ch' io non so dir.

L' amo, nè posso intendere

Qual sia l' amor ch' io sento :

E' un misto inespriabile

Di gioja e di tormento :

E' una malia del core,

E' struggimento, è ardore,

E nel momento istesso

Un vivere e un morir. (*mentre vuol proseguire si volge all' appressarsi di alcuno*)

Chi viene? Ah! è il padre.

A lui parliam. — Uscite; or vi raggiungo,

(*le Damigelle si allontanano.*)

Scena iv.

ULRICO, e ISMALIA.

Ulr. Oh mia figlia! «l' altar è già infiorato,
 «Tutto spira piacer e gioja intorno,
 «Del prode Re l' arrivo
 «Or dalle prime guardie vien ridetto,
 «Oscar presso s' aggira,
 «Il sol ridente splende,
 «Nè fuori della sposa altro s' attende.—»
 Ma tu sei mesta... lagrimosa quasi.....
 Qual hai cagion di duol?

Ism.

Ah, caro padre!

Ulr.

Dillo, t' affreta.

Ism.

«A voi che foste sempre

«Tenero amico a me, disvelar lice,

«Qual lo racchiude il cor, tutto il pensiero..»

Ah! me non ama Oscar qual lui io amo!..

«Mai i labbri suoi s' apriro

«Quel dolce detto a pronunciar che bramo.»

Ulr.

Stolta sei! sgombra sì fallaci sensi.

Pur, per rassicurar tuo core incerto,

Subito che il vedrò, a interrogarlo
 Io mi farò cammin.— Ei giunge.— Parti,
 E all' incontro t' avvia di Riccardo.

(*Ismalia parte pensierosa tuttora*)

Scena v.

ULRICO, e OSCAR.

Oscar, con un elmo d' oro in capo e sulla cotta d' armi l' insegna di Crociato, vien fuori da una porta laterale. Ismalia sarà andata per quella di fondo.

Ulr. T' accosta, Oscar.— A te, a ognun è noto
 L' ineffabil amor ch' io porto a Ismalia,
 Sol astro amico in mar di vedovanza...
 L' ami tu qual i' l' amo,... qual t' am' essa?
 (*Oscar è intenerito: Ulrico l' affissa, e prosegue*)
 Perchè crudo a fidanza
 Facil così mai non sciogliesti il labbro?...
 Tu lo confessa a me.— L' ami?— rispondi.
 L' ami? udirlo vogl' io da' labbri tuoi
 Per recarne salute alla dogliosa.
 L' ami? di'.

Osc. Ah! che mi chiedi? (*turbato*)

Ulr. E dir no 'l vuoi?

Sempre per lei fia muto

Il cor d' Oscar?

Osc. Altra, per or, risposta

Non posso io farti.

Ulr. E chi tel vieta?

Osc. Arcana,

Possente forza.

Ulr. E qual v' ha forza, o ingrato,
 Più possente d' amor?

- Osc.* Avvi, e funesta.
 Ma meco non sarà sposa infelice,
 Un guerrier della croce a te lo dice.
Ulr. Sull' onor lo prometti al genitore?
Osc. Sul mio onor non mai macolo lo giuro.
Ulr. (*mezzo esitante ancora*)

Ah! se quel core ingenuo
 Fosse da te tradito,
 Come il presente giubbilo
 Si cangiaria in martir!
 Come le dolci lacrime
 Da sui son or nutrito
 Fariansi amare gocciole
 Al mio estremo morir!

- Osc.* (*rassicurandolo*)
 Non paventar- I dubbj
 Che il sen turban paterno
 Fian presto nuove immagini
 Di contentezza al cor.
 Tosto che il Dio pronubo
 Ci stringa in nodo eterno,
 Le labbra finor mutole
 Sol parleran d' amor.

CORO

(*di dentro, frammischiato a suono di trombe*)

Già dei destrier lo scalpito
 Più da vicin s' intende;
 L' aureo Leon già sventola,
 In faccia al sol risplende.
 Miratelo, miratelo,
 E' desso, è desso, il Re.

(*Ulrico e Oscar saran andati alla porta di fondo per ascoltare; poi ritornano in giù, e ripigliano come segue*)

- Ulr.* Il Re per cui affrettasi (*prendendo Oscar per mano*)
 La speme data a me.

Osc. Per cui il voto sciogliesi
Fatto dell' ara al piè.

A 2 (*ognuno in se*)

Osc. Venga Azila, venga pure
Di maliarde il fier drappello,
Vengan.. di sposo l' anello
Sarà scudo alle arti lor.

La corona che alle tempie
Gingeranmi, nuzial segno,
Placherà per me lo sdegno
Di Sion vendicator.

Ulr. Figlia! figlio!!.. su me adesso
Sua vendetta piombi il fato,
Piombi... lo sguardo affidato
Volgerassi solo a lor.

Poi movendo verso il cielo
Che finor chiamai fallace,
Raffermata la lor pace,

Nol dirò vendicator. (*partono*)

Scena VI.

Giardini del castello, le cui torri s' innalzano in lontano attraverso le folte piante. Sul dinanzi bosco e rovine.

*Vassalli di San Pari con ghirlande e canestri di fiori
escono al suono di villerecci strumenti.*

Coro

Noi pure alla festa saremo presenti,
Vedremo le danze, udremo i concenti.

I canti, le lodi - che innalzano i prodi
Al nodo protetto dal Cielo, dal Re.

Noi villici umili, noi rozzi pastori,
 Le nostre offriremo ghirlande di fiori.
 Il giglio, la rosa - diremo alla sposa
 E' simbolo, o Ismalia, emblema di te.
 L' alloro superbo, diremo allo sposo,
 Che vedi congiunto col mirto odoroso,
 Esprime il valore - dipinge l' onore
 Che in braccio riposa d' amore e beltà.
 Dei villici umili, dei rozzi pastori,
 Le offerte gradite ghirlande di fiori:
 Modesto villaggio - per rendervi omaggio
 Non gemme possiede, tesori non ha.
 A queste parole la coppia clemente
 Degnarsi vedrete dell' umil presente;
 E noi d' un sorriso beati, contenti,
 Gl' inculti temprando selvaggi stromenti,
 Fra i canti, fra i suoni - di dame e baroni
 Applausi faremo a tanta bontà.
 Amici al castello, compagni alla festa,
 La gioja vi è desta, l' amore vi sta. *(si av-
 viano al castello)*

Scena VII.

ISMALIA sola, indi ARGEA.

Ism. Incontro al Re son tutti, e me per poco
 Lontana dal tumulto in sen di questi
 Sotitarj recessi il cor trascina.
 L' istante s' avvicina
 D' infinita sventura o di suprema
 Felicità.... Gelo ad un punto ed ardo.
 Un dubbio amaro in me risorge....
Arg. *(comparendo improvvisamente dalle rovine)* E' tardo.

Ism. Oh! chi sei tu? Che cerchi?

Arg. Il fiore io cerco
Cui l' uragan minaccia.

Ism. E quello io sono?

Arg. Quello, tu stessa.

Ism. E tu saresti?..

Arg. Argea,

Di Gissor l' indovina.

Ism. Ah! ch' io ti fuggal..

Ch' io non ti veggala.. A spaventarmi fiera

Vieni tu forse co' prestigi tuoi,

Cò' tuoi presagi?

Arg. I miei presagi, o stolta?

Non li sprezzar. Saran compiuti - ascolta.

Detestarti, abborrirti dovrei...

Pur per te mi favella pietà.

Ingannata, delusa tu sei,

Per te Imene dolcezze non ha.

Ism. Cielo! Oscar...

Arg. Ti seduce, ti perde,

Dirti: *io t' amo* non vuole, non può.

Come nebbia che il vento disperde

E' la gioja che dianzi brillò.

Altra donna egli amava in Soría...

Ism. Egli!.. ah! no.

Arg. Come te la tradía...

Ism. Me infelice!

Arg. A' suoi lacci fu colta...

A lui parla d' Azila una volta:

La sua fronte, il suo sguardo severo

Del suo cuore il rimorso dirà.

Ism. Ah! m' inganni... crudel, non è vero...

Arg. Scritto in sangue fra poco sarà.

Bada, Ismalía; la sabbia dell' ore

Ratta scorre, si strugge, consuma;

Già la tomba ti parla d' amore,

Già la morte le fiaccole alluma...

Fidanzata, lo spettro è vicino...
 Io ti lascio al tuo tristo destino...
 All' orecchio ti frema, ti rugga,
 La vendetta d' Azila e il furor,

Ism. Cessa, ah! cessa... ch'io parta, ch'io fugga!..
 Ah! non posso... m' annoda il terror.

(*Argea si dilegua. Ismalia cade abbattuta
 sopra un sasso del giardino*)

Scena VIII.

OSCAR, e ISMALIA.

Osc. Ismalia!..

Ism. Ah! vieni... ah! corri... Io non ho fibra
 Che non mi tremi.

Osc. Qual pallor ti copre?
 Che affanno è il tuo?... Sorgi... l' altar s' infiora,
 E' presto il rito.

Ism. (*sorgendo*) Oh! dimmi, Oscar... ti prenda
 Di me pietà...v'ha tempo ancor. - Se amata
 Da te non fossi... se colui ch' io rendo
 Arbitro de' miei dì, meco mentisse
 Sensi, pensieri, affetti...
 Se fosse...un infedel!

Osc. Di me sospetti?

« O tu del Sol, dell' aura
 « Più necessaria a me, come vaneggi
 « Di timore in timor? Qual genio avverso
 « L' innocente alma tua turba in tal modo?

Ism. « Qui... quanto io miro ed odo...
 « Tutto accresce il mio lutto e il mio spavento.»
 Ti rammenti... d' Azila?

Osc. Oh, Cielo, che sento!

Ism. Inorridisci!.. spiegati -

- Te la rammenti, ingrato?
Osc. Io l' obbliai. - Qual demone
 T' ha di colei parlato?
Ism. L' amasti!
Osc. Ed onta io n' ebbi..
 E al mondo e al Cielo increbbi.
 S' io ti son caro, o Ismalia,
 Non ne parlar mai più.
Ism. Ch' io non ne parli?.. ahi, misera!
 Tu la tradisti..
Osc. Io!.. mai.
 Cessa: quel nome orribile
 Hai proferito assai...
 Deh! più non suoni... io supplico...
 Sul labbro di virtù.
Ism. Oscar!!! e ancor deludere
 L' anima mia vuoi tu! -
 M' ami?
Osc. Il vedrai.
Ism. Promettere,
 Dirlo me 'l devi, e aperto.
Osc. Oh! che mai chiedi, o barbara!
Ism. Chiedo il mio cor far certo.
Osc. Un voto il vieta.
Ism. Ed io
 Questo fo voto a Dio:
 Finchè non giuri: *io t' amo*,
 All' ara non verrò.
Osc. Ritratte il voto, o siamo (*con tutta la forza*)
 Ambi perduti.
Ism. No.

(a 2)

- Osc.* Deh! cambia consiglio, del voto ti penti,
 La fe d' un amante non provan gli accenti:
 Il giuro che brami dal core dipende;
 Lo sente, lo intende - un tenero cor.

Al tempio mi segui, t' affida al tuo sposo,
 L' estremo sia questo momento affannoso...
 A piè dell' altare è pace, è virtude,
 Un cielo si schiude - di gioja e d' amor.

Ism. Son questi, crudele, i sensi son questi
 Mentiti, fallaci con cui mi perdesti:
 Se ancora li ascolto, se a lor m' abbandono,
 Capaci pur sono - di perdermi ancor.

Rischiara, rischiara quest' alma smarrita:

Da un detto dipende l' amore, la vita:
 S' io dico che t' amo, che m' ami rispondi;
 Il labbro secondi - i sensi del cor. *(musica*

Osc. Odi, Ismalia! a noi s' appressa *lontana)*
 Il corteggio nuziale.

Vieni.

Ism. E' vano.

Osc. Ah! vieni.

Ism. Cessa.

Io ti lascio.

Osc. *(con disperazione)* Oh di fatale!
 Resta, ascolta: in me più forte *(s' inginocchia)*
 Sei del Cielo e della morte,
 Frango il voto, il giuro obbligo...
 Tu trionfi... guai per te!

T' amo... e moro... *(Odesi un tuono. Oscar*
cade a terra)

Ism. *(cercando di sollevarlo)* Oscar!!.. gran Dio!..
 Tu ricadi!.. aita! ohimè!

Scena IX.

ULRICO, BLONDELLO, Cavalieri, Damigelle, e detti.

Tutti Che mai fu? *(accorrendo)*

Ism. Soccorso, ei more.
Tutti Cielo! Oscar!.. Di sangue è tinto (*solle-*
Ism. Io l' uccisi. *vandolo*)

Tutti Tu!!
Osc. Fu amore...

Tutti Lo spergiuro... a cui m' ha spinto.
Osc. Qual mistero!

Tutti Aperto ei fia.

Tutti Al castel condotto ei sia.

Osc. Tutto è vano... Udite, udite
 Pria che a me si oscuri il dì.

(*Tutti lo circondano con grande ansietà. Isma-
 lia è fra le braccia delle Damigelle*)

In Soría d' amor fui preso
 Per possente incantatrice :
 Mille angosce il Cielo offeso
 Rovesciò su me infelice.
 Io l' error scontai col pianto ,
 Mi prostrai nel tempio santo ;
 E premendo una ferita
 Non del tutto in sen guarita :
 Ciel, gridai, se a donna in terra
 Pria del rito nuziale
 Dirò, *t' amo*, tu disserra
 Questa piaga, e sia mortale...

Ism. E il dicesti... io ti sforzai (*accorrendo a lui*)
 A mancare al Ciel così.

Morrò teco.

Osc. Ah! tu vivrai...
 Il mio cor sol mi tradì.

TUTTI

Osc. Vivi, e con voti e lagrime
 Placami il Cielo offeso ;
 I preghi a lui pervengono
 Di un innocente cor.

- Io, se redento spirito
Sarò alle stelle asceso,
Ti apparirò qual angelo
Di pace apportator.
- Ism.* Ah! più di te colpevole
Io che ti trassi a morte,
Il tuo perdon non merito,
Non meritai l' amor.
Di te deserta e vedova
Pria d' essere consorte,
Io non avrò che tenebre,
Io non vedrò che orror.
- Gli altri* Cielo! con lui non essere
Inesorabil tanto;
Nel grembo tuo ricevilo,
Punito è assai s' e' muor.
Di questa afflitta vergine
Tergi col tempo il pianto;
Viva le luci a chiudere
Del vecchio genitor.
- Ulr.* Servi, al castel recatelo,
Forse vi è speme ancora.
- Osc.* Ismalia... addio...
- Ism.* Lasciatemi...
Lunge da me non mora.
- Ulr., Blon. } Al tuo dolor pon freno,
e Cori } Non disperarti almeno,
L' affida al nostro zelo.*
- Osc.* Resta, e mi placa il Cielo...
Ti apparirò qual angelo
Di pace apportator.
- Ism.* Io non avrò che tenebre,
Io non vedrò che orror.
- Ulr.* Ismalia!
- Ism.* Ah! padre mio,
Morir, morir vogl' io.
Tutti Il tuo furore, o barbara,

ATTO PRIMO.

Uccide il genitor. (*Oscar è condotto al castello. Ismalia è fra le braccia del padre, ec.*)

CALA IL SIPARIO.





ATTO SECONDO.



Scena I.

La stessa decorazione dell' ultima scena del primo atto.

Un mausoleo in mezzo, recente sepolcro d' Oscar.

(E' sera)

Vassalli di San Parì, uomini e donne con canestri di fiori.

CORO

Tutti All' occaso è presso il Sole..

Essa ancora è nel castello.

Donne Deponiamo le viole,
Qui, vicino al tristo avello;
E lasciam l' infausto loco,
Pria che notte ingombri il ciel.

Uomini Päurose! — Timorose!

Vi spaventa un vuoto avel!

Donne Vuoto avello!.. E qui non giace
Il Baron di Romelia?

Uomini Chi può dirlo?.. Chi è capace
D' affermar che spento ei sia?
Non udiste la favella
Della maga di Gissor?

Donne Non l' udimmo. — Che diss' ella?

Uomini Che farà prodigi Amor.

Verrà di che l' ombre ignude,
 Ella aggiunse, e se 'n diè vanto,
 Per mirabile virtude
 Vestiran l' antico ammanto,
 E vivace amor qual era
 Dalla tomba sorgerà.

Donne Lo affermò la Fattucchiera?
 Non v' ha dubbio: il ver sarà.

Uomini L' altra notte Oscar fu visto
 In sua lucida armatura,
 Men di pria pensoso e tristo
 Passeggiar all' aria oscura;
 E nel bosco si nascose,
 Quando alcun se gli appressò.

Donne Strane cose, - portentose
 Sempre Argea vaticinò.

Tutti Dalle voci che s' intendono,
 Dai portentosi che si vedono,
 S' ha da dir che error non prendono
 Quei che morto Oscar non credono...
 Come ciò potea succedere,
 Quel che poscia ne avverrà,
 Alla maga si ha da chiedere,
 Che sa tutto e tutto fa.

Scena II.

ISMALIA, BLONDELLO, e detti.

(*E' notte, e a poco a poco sorge la Luna*)

Blon. Al tuo pietoso rito
 Non isdegnar compagno un cor che pena
 Del tuo penar.

Ism. Il mio dolor non puote

Con vivente partirsi... è tutto mio,
Mio sol retaggio.

Blon. Nè avrà mai conforto?
Nè il paterno pregar, nè il mio soffrire,
Nè i voti de' vassalli un soló istante
Faran forza al tuo cor?

Ism. Egli, o Blondello,
E' sepolto per sempre in questo avello.

Blon. Ma d' un cadente padre
Amareggiar vuoi tu gli ultimi giorni
Coll' eterno tuo lutto? Ei non ha pace
Fin che pace non hai, fin che ricusi
Il novello ineneo che ognun desia.
Ah! di' che sarai mia,
Di' che a me solo fia concesso il vanto
Di consolarti...

Ism. E' mio destino il pianto.

Blon. Cedi, deh! cedi, Ismalia,
Al supplicar d' entrambi.
Fato non v' ha sì barbaro
Che il suo tenor non cambi:
Il Cielo ha sempre un balsamo
Per un trafitto cor.

M' avrai compagno al torbido,
Compagno al dì sereno:
Ti addormirai più placida
Sovra il fedel mio seno:
Ti troverai, svegliandoti,
Sovra il mio seno ancor.

Coro Il Cielo ha sempre un balsamo
Per un trafitto cor.

Ism. Cessate: ah! sì parlandomi
Fate il mio duol più rio.

Blon. Odimi. - E che rispondere
Al padre tuo degg' io?

Ism. Tu vedi le mie lagrime...
Tu vedi il mio dolor.

- Blon.* Una volta, e lo rammenti,
T' immolai gli affetti miei:
Ma formar la tua credei
E la sua felicità.
Or che veggio i tuoi tormenti,
Che ogni gioja al padre è tolta
S' io cedessi un' altra volta,
Reo sarei di crudeltà.
- Coro* Per tuo bene, deh! consenti...
- Ism.* Il mio ben sepolto è là... *(gli accommiata:
essi partono)*

Scena III.

ISMALIA sola, indi OSCAR, e poi ARGEA.

- Ism.* Accogli, o freddo sasso,
L' usata offerta. Oh! potess' io celarmi
Nel profondo tuo sen! Scaldar potessi
Coll' ardente mio cor tutto il tuo gelo? -
Odi tu mai dal Cielo
I miei lamenti, Oscar? - Vieni una volta
D' una stella sui rai, solo una volta
Mesci tua voce al mormorar dell' onda,
Al gemito del vento...
Parlami, Oscar.
- Una voce* Ismalia!
- Ism.* Oh! Ciel! che sento!
- Voce* Ismalia!
- Ism.* E' desso!.. è desso...
Mi suonò la sua voce.
- Osc. (presentandosi improvviso)* E a me la tua.
Eccomi a te.
- Ism.* Gran Dio!

Osc. Tu tremi, o Ismalia?
 Non paventar... son io, l' istesso
 Tuo fidanzato... io che pur t' amo, e posso
 Dir senza tema mille volte e mille,
 Io t' amo, io t' amo... (*apparisce subito Argea*)

Arg. (*Traditor Oscarre!*...)

Ismalia, sei tu ancor?... fatal saratti
 Quella parola pur da me sentita.
 Giacchè non fu sua morte
 Possente assai per te ritrar dal crudo,
 Il saran l' arti magiche, e l' aita
 Ch' or da Sàtan imploro. —
 La fallacia s' adopri.)

Osc. Io t' amo, io t' amo...

Ism. (*scorgendo Argea* Fuggi, fuggi.. Argeal (*con grido*)

(*Oscar smarrito è per fuggire; Argea s' innoltra maestosa e supplice ad un tempo, e lo trattiene*)

Arg. Non fuggir — quell' Argèa temuta,
 Non son più, che dovunque moveva
 Il tuo piè, ratta là v' accorreva,
 Qual la luce tien dietro del sol.
 Anzi sono una stella caduta,
 Senza raggio, cui sol più non brilla,
 Cui l' estrema languente scintilla
 Non restò che per lampa di duol.
 Quella Vergin che siede sul nembo,
 E ognor d' alma smarrita fu guida,
 Io invocai dopo il fatto omicida,
 Lagrimosa e dolente di cor:
 Ma adirata scacciommi dal grembo,
 Nè promise di darmi perdono
 Finch' io stessa foriera non sono
 Del piacer che le fe' vostro amor.

Osc. (Ah! perdon tu dammi, Argea, (*a sinistra di*
 Mia fedel compagna antica, (*Argea; Ism.*
 Ah, perdon! se ti credea (*è a dritta*

Anche in tomba a me nemica: *(di essa)*

Pensa ben che se in mio core

Fosse dato un luogo a te,

Ridestato il vecchio ardore

Tutto mai vedresti in me.

Arg. Io lasciai le patrie sponde *(con finto penti-*

Per seguir tua traccia amica, *mento ad*

Or tuo core non risponde *Oscar)*

Che a beltade a me nemica...

Pur sì tristo guasto in core

Fece questo amore a me

Ch' or ben lungi dall' amore

Sol perdon chieggo da te.

Ism. Vergin pura che in ciel regni, *(guardando*

Sei ben tu ch' or rendi amica *in aria)*

Quella stessa alma di sdegni

Non mai sazia, a me nemica!

E d' Oscar fia ver che il core

Appartenga allfine a me,

Raffrenato quel terrore

Che in morir lo spinse a te!..

(mossa teatrale)

Arg. Udite— Allor che placida

In ciel la luna splenda,

E gli astri intenti siano

Al dolce suo fulgor;

Non l' obbliate— impavidi

La nota via prendete,

E al chiaro raggio celeri

Recatevi a Gissor.

Lì, di celesti spiriti,

D' in su, per me evocati,

Un beato coro armonico

Insiem v' attenderà;

E il pianger dalla vergine,

E del guerrier la gioja,

E i loro baci fervidi
Con me benedirà.

Osc. e Perdona, o donna angelica,

Ism. I nostri rei sospetti
Allor che più car' erati
Nostra felicità.

A 3

Osc. Vieni a mè - ecco omai l' ora *(ad Ismalia)*
Che bramò cotanto il petto *abbracciandola*
Quando il labbro chiudea ancora
Per timor il soave affetto.

Non l' obbliar - finito il giorno
Fai per sempre a me ritorno,
E d' allor, neppure in tomba,
Non potrai da me partir.

Ism. Teco io son - è questa l' ora
Che bramò cotanto il petto
Quando, ahimè! negava ancora
Il tuo labbro il dolce affetto.
Lieta son - finito il giorno
Fo per sempre a te ritorno,
E d' allor, neppure in tomba,
Non saprei da te partir.

Arg. (Gioite ancor - tremenda l' ora *(con dispetto,*
S' avvicina in cui mio petto *e guardandoli*
Manterrà costante ognora *di sogghigno)*
La fe data al primo affetto.
Hai ragion - finito il giorno *(con ironia)*
Fai per sempre a me ritorno, *adesso)*
Perocchè dentro tua tomba
Sentiraimi pur ruggir.)

(Argea si delegua ratta; Oscar
ed Ismalia congedansi amore-
volmente)

Scena IV.

Sala d' armi nel castello illuminata da antichi doppiieri.

ULRICO, e CAVALIERI.

- Ulr.* Ebben? dell' indovina
Corse qualcun sull' orme?
- Cav.* Invan del bosco
Solleciti guerrieri
Tentarono i sentieri,
E di Gissor cercaro - ogni ruina.
Suoni soltanto arcani,
Sordi fragor' lontani
Udirono eccheggiar,
Sembianti al flagellar - della marina.
Ogni sentier deserto,
Ogni recesso aperto
Dovunque si trovò,
Vestigio non restò - dell' indovina.
- Ulr.* Nè in nostra man costei
Giammai cadrà?
- Cav.* Ma donde in te cotanto
Di lei pensiero?
- Ulr.* O Cavalier', fremete:
Azila è dessa, la malvagia Azila,
Per cui tradito Oscarre
In Sion proferì l' orribil voto.
- Cav.* Azila! - E come noto
E' tal mistero a te?
- Ulr.* D' Azila istessa
Or or mi giunse un foglio, in cui predice
Nuove sventure a noi, gravi, infinite.
- Cav.* Nuove sventure! e quai fian desse?

Ulr. (*legge un foglio*)

Udite.

*Azila io son.... di mia vendetta hai visto
Il primo lampo, del secondo trema !*

A te sventura estrema

*Pende sul capo, se trascorre un giorno
Che di Blondello Ismalia tua non sia.*

Cav. Sventura estrema a te!... Cielo! qual fia?

Ulr. « Per me non temo, o prodi:

« Omai son visso assai;

« E lunga età penai,

« Quanto penar si può.

« Per la mia figlia io temo,

« Per lei soltando io gemo :

« Fiore a perir vicino

« Appena al dì spuntò.

Cav. « Qual da sì rio destino

« Scampo avrai tu? »

Ulr. No 'l so.

In tanto scompiglio

Incerto, dubbioso,

Eleggo un consiglio,

Seguirlo non oso :

Ismalia costringere

Al nodo vorrei,

L' affanno di lei

Pietoso mi fa.

Ed ora ad accrescere

D' un padre il terrore

Di questa minaccia

S' accresce il tenore:

Dovunque m' aggiro

Un raggio non miro

Che sgombri la nube,

Che intorno mi sta.

Cav. D' Azila ai prestigi

Se fede tu dai,

Se credi ai prodigi

Che vedi, che sai,
 Previen diligente,
 Ripara al periglio;
 T' attieni al consiglio
 Che Azila ti dà.

Tutti La mano d' Ismalia
 Promessa è a Blondello.
 T' affretta di stringere
 Il nodo novello...
 Lo esige, lo chiede
 L' onore, la fede;
 L' impone, lo vuole
 La tua sicurtà.

Ulr. Blondello e Ismalia a me. - M' attengo, amici,
 Al vostro avviso. Esso è conforme al mio.
 Assicurar degg' io
 D' Ismalia mia la sorte, anzi ch' io ceda
 Degli anni al peso che sul capo io sento.

Scena v.

ISMALIA, BLONDELLO e detti.

Ulr. Appressatevi, o figli.

Ism. (Oh! qual cimento!)

Ulr. La data fe, Blondello,
 Non obbliai. «Se a coronar tuoi voti
 «Parvi restio, d' Ismalia al duol lo ascrivi,
 «Che dal tempo io volea veder temprato.
 «Or che sperar m' è dato
 «Ch' ella men triste ad appagar consenta
 «La nostra speme, io la promessa adempio.»
 Fin d' ora al tempio ambo v' invito.

Ism.

Al tempio!

Padre!.. il mio duolo estimi
Lieve così che già temprato ei sia?

Ulr. Dall' imeneo lo fia,
Dal merto di Blondello , e dal pensiero
Che il tuo dover compiesti.

Ism. Il mio dovere!

Ulr. Ubbidiënza omai
Voglio da te.

Blon. «Forza non farle , Ulrico...
« Il mio cor no 'l consente. Altro io non chiedo,
« Altro non vo' ch' ella prometta a noi
« Che a me fia sposa.

Ism. « Ah! no 'l poss' io.

Ulr. « No 'l puoi?

« Omai t' abusi, ingrata,
« Del paterno amor mio , del cor gentile
« Di questo prode.

Ism. « Ah! no 'l pensar...

Ulr. « Si tronchi

« Ogni dimora : a rispettar comincia
« L' autorità paterna. » - E' pronta l' ara.
Me seguite.

Ism. Blondello!... oh! pena amara!

Blon. Deh! pochi di concedile...
Concedi a lei sol questo.

Ulr. No: d' un sol giorno il volgere
Esser potria funesto.

Ism. Non sai qual fato orrendo
M' affretta il tuo rigor.

Ulr. Ripara a più tremendo
Il mio paterno amor.

Blon. Ismalia! Ismalia! piegati...

Cav. A lor ti arrendi e a noi.

Ism. (Oscar! Oscar!)

Tutti Resistere

Al^{mio}
suo pregar tu poi?

Ism. (Misera me!)

- Tutti* Non odi?
Ism. (Che tento mai? quai nodi?)
Tutti Parla: una tua parola
 Il genitor consola,
 Conforta un prode afflitto,
 Dolente assai per te.
Ism. Il mio destino è scritto...
 Un solo scampo è a me.)
 Ebben: tu il vuoi? s' appaghino
 I tuoi desiri e i suoi...
 Ma questa notte donami,
 Sol questa notte...
Ulr. E poi?
Ism. Sarò nel tempio.
Ulr. Il giuri?
Tutti Giuralo, Ismalia.
Ism. Sì.
Tutti Ah! tu ci rassicuri,
 Lieti ci fai così.
Ulr. Alle tue stanze recati:
 Pago di te son io.
Blon. Addio, diletta Ismalia...
Ism. Padre!... Blondello!...
Tutti Addio.
 (Nel separarsi Ismalia si arresta e prorompe in pianto)
Ism. Lascia, deh! lascia libero
 A me per poco il pianto:
 Amaro egli è, ma l' ultimo,
 Ch' io verso innanzi a te.
 Domani allor che tacita
 Sarò nel tempio santo,
 Pace, deh! pace implorami,
 Nè ti doler per me.
Tutti Vanne, sì, vanne, e debole
 Non sia la tua costanza:
 De' cuori il tempo è l' arbitro;
 Eterno il duol non è.

Avrai dal Ciel benefico :
 Conforto di speranza :
 La pace avrai dell' animo ;
 Dell' obbedir mercè. (partono)

Scena VI.

Rovine della Badia di Gissor.

In mezzo è una specie d' altare acceso; un vaso è sovr' esso.
 Le Maliarde lo circondano, attizzando il fuoco, compiendo
 i loro riti.

CORO

(finito il quale presentasi Argea)

Di nuov' esca sì alimenti,
 Si nutrisca il focolare.
 Agli usati incantamenti
 Strano inciampo insorger pare :
 Freddo il vaso ancor non fuma,
 Non gorgoglia il pigro umor.
 Bolli, bolli, spuma, spuma
 Qual torrente in suo furor.
 Vi mischiammo i tassi neri,
 Le cicute ed i napelli,
 Le verbene dei misteri,
 L' erbe colte sugli avelli,
 Ed i rovi in cui la schiuma
 Lascia il serpe insidiator.
 Bolli, bolli, spuma, spuma
 Qual torrente in suo furor.
 Aggiungiam l' impura bava
 Del mastino sitibondo:
 Vi stempriam la spessa lava
 Ch' eruttò Vulcan profondo,
 Il bitume che s' alluma,

E l' asfalto incendiator.

Bolli, bolli, spuma, spuma

Qual torrente in suo furor.

(*Argea vien fuori, s' avvicina al focolare, vi soffia, e subito s' accende*)

Acceso è il focolare - Ora si vada

Sulle rupi a aspettar la fidanzata,

A me fatal rivale,

E le labbra s' accingon alle note

Bugiarde che faran sua morte dolce,

E dolce ancor la mia vendetta amara.

(*congeda le maliarde, e resta sola*)

Ah! se 'l padre avvertito

Dal mio foglio, la man dell' innocente

Figlia a Blondel porgeva,

Quanto a me trista risparmiava eccesso!..

Pur se viene morrà - nè si lamenti....

Essa del cielo pascerà i diletti,

Ed io d' inferno soffrirò i tormenti.

(*Va a raggiugnere la sua truppa*)

Scena VII.

ISMALIA sola.

Son giunta alfine. - Di Gissor son queste

Le temute rovine. - Ond' è che il passo

Animosa qui movo? E chi mi diede

Sì insolito coraggio?

« Ei mi spinge a sfidar quanto ha natura

« Lutto, librezzo, orrore. »

Oscar tu sei... sei tu spirito d' amore.

S' invochi. - E se delitto

Fosse invocarlo? Se delusa io fossi
D' alcun prestigio? - Ah! poi che un Dio lo invia
E' volontà d' un Dio. - «Da lui mi viene»

«Questa estrema virtude,
«Questo estremo amor inio che il Ciel li schiude.»

Sgombra i miei dubbj; o Cielo, *(s' inginoc-*

chia e prega)
Togli a mia mente il velo. *chia e prega)*

No, non è colpa amore,

E sei tu stesso amor. *(s' inginoc-*

chia e prega)
(S' ei fu per me perduto,

Da me riceva ajuto,

- E se fu mio l' errore,

Mia - sia l' emenda ancor.

No, non è colpa amore,

E sei tu stesso amor. - *(sorgendo.)*

Piena di questa

Consolante fiducia, Oscar, ti chiamo.

Scena VIII.

OSCAR e detta. MALLARDE ed ARGEA dentro.

Osc. Io t' odo, o Ismalia!

Ism. Oscar!!

Osc. Uniti siamo.

Angiol terreno! uniti

Restiamo ognor. - Non ti scostar. - Se temi

Dimmi ch' io parta e parto.

Ism. Ah! no - mi parla..

Parla sì dolce ancor; tutto cancella

Il rinascente orror che il cor mi preme.

Osc. Oh! sposa mia! mia speme!

L' amor tuo lo cancelli. Un solo istante

Pronunzia: *io t' amo*: mia salute è posta

In questo accento, come fu mia pena,
 « Dillo: e di vita piena
 « Fia quest' aura sì grave, e in un Eliso
 « Si cambieran queste rovine oscure
 « In cui deserti erriamo. »
 Dillo... deh! dillo...

Ism. Ah! t' amo, Oscar... sì, t' amo.
(Odesi una lontana armonia che

Osc. Oh! gioja!.. Odi, mia vita, *fincon le maliar-*
 Odi d' angelich' arpe *de)*
 Risuonar l' armonia. L' inno d' Imene
 C' intuonano le sfere. Il mio ricevi
 Anello nuzial... ancor tu tremi?

Ism. Son essi... ah! son gli estremi
 Palpiti del mio cor non sciolto ancora
 Da qualitate umana.

Osc. Ah! se ti penti,
 Libera sei: dell' amor tuo felice
 Render puoi tu Blondello.

Ism. Blondello!.. ah! pria la morte... a me l' anello.
(Appene Ismalia ha ricevuto l' anello, il luogo s' il-
lumina di vivissima luce. A poco a poco il fondo
delle ruine si copre di limpide nubi)

Osc. Mira: di luce eterea
 Si spande un raggio intorno.

Mal. E' raggio, è raggio, o vergine,
 Di sempiterno giorno.

Ism. Ove son' io? quai canti?

Osc. Plaudon gli spirti amanti —
 Di' che la tua bell' anima
 Spontanea a me si dà.

Ism. Ah! di null' altro, Ismalia,
 Giammai, giammai sarà.

Osc. Vieni all' altare.

Mal. Affrettati.

Ism. Qual' è l' altare?

Osc. Il core.

Ism. I testimoni?

Mal. Gli Angeli.

Ism. Il sacerdote?

Mal. Amore.

(Un sasso delle ruine si cambia in un altare infiorato; Oscar vi conduce Ismalia)

Osc. Grazie, diletta vergine,
Grazie ti sien rendute!
Senza la tua bell' anima
Io non avea salute.
Tolto è del Ciel l' anatema;
E il Cielo apristi a me.

Ism. Oh! di qual sommo giubilo
Tutta son' io compressa!!
Nulla del vel corporeo,
Nulla d' uman mi pesa.
Con te, con te rapiscimi,
Guidami al Ciel con te.

Mal. Rigenerati spiriti,
Pieno è il divin decreto.
Del vostro amor purissimo
Il firmamento è lieto.
Sfera serena e placida
Ambo v' attragge a sè. — *(inaspettatamente)*

Mora, mora chi storcere volle
Alla Diva la fede richièsta:
Venti, fischi, muggiti, tempesta
Sian i loro concetti d' amor.

(Fra quel che esprimon i precedenti versi, discende sino ad Oscar e Ismalia una nube che s' era già accorta prima e veduta calare un poco, la quale li coprirà del tutto fino all' entrare in iscena dei cavalieri)

Arg. Cielo ad essi!- a me abisso e dolor!!
(disperatamente)

*scorgendo la
nube celeste)*

Scena ultima.

ULRICO, BLONDELLO, Cavalieri accorrono con faci.

TUTTI (di dentro)

Ismalia!.. Ismalia!.. (*All'entrare in scena
scompare la nube, e rimane il luogo rovinato
ed oscuro com'era prima. Ismalia è distesa
a piedi del sasso; Oscar è sparito*)

Cavalieri

Ahi! misera!

Eccola al suol giacente.

Tutti

Ciel! che mai fu? soccorrasi.

Non move più... non sente....

Ismalia!.. Ismalia! muta,

Gelida, immota ell'è.

(*Cadono in fondo le rovine, e sovra una rupe con in mano una
sunebre face apparisce*)

ARGEA

E' con Oscar. Compiuta

Fu lor sorte - or tocca a me.

(*Si precipita giù dalla rupe mentre che fra lo stupor di
tutti gli astanti*)

CALA IL SIPARIO.

